

## A la zarzuela le gusta el siglo XXI

Por Jesús Ruiz Mantilla

Contra el tiempo, contra sí misma, contra gustos, tendencias, modas, decadencias, la zarzuela, como arte, como género, aguanta su pulso con el siglo XXI. Y lo hace consciente de su necesaria renovación, pero también manteniendo un fino equilibrio entre su público tradicional y uno joven, que poco a poco va incorporándose. Es la obsesión de Paolo Pinamonti, director del Teatro de la Zarzuela



*Los amores de la Inés / La verbena de la paloma.* Imagen: teatrodelazarzuela.mcu.es

en Madrid, que está consiguiendo un más que llamativo éxito de público con su gestión.

“Renovación”, comenta Pinamonti. “Renovación del público y de la escena. Es crucial para que un género como la zarzuela sobreviva en el tiempo”. A juzgar por el éxito que la última versión de *La verbena de la Paloma*, título clásico de Tomás Bretón, ha generado con el reciente montaje de José Carlos Plaza, lo van consiguiendo. Un 95% de ocupación, casi 17.000 espectadores en 18 funciones. Prácticamente lleno total. [...]

La receta para que la zarzuela venza el combate del tiempo es la misma que durante las tres últimas décadas ha triunfado con la ópera. Una apuesta por la modernización escénica. [...]

También según Pinamonti, el género cuenta con pecados de origen: “El propio sistema de los espectáculos apostaba por una baja calidad, hoy, elevándola, ya le puedes dar otra dimensión”.

Es lo que trata de aplicar en la disciplina del teatro. Eso, además de buenas batutas y directores de escena de renombre. Así, además de Plaza, Pinamonti convenció el curso pasado a Andrés Lima, impulsor de Animalario, o este año a Graham Vick para afrontar *Curro Vargas*, de Chapí, al tiempo que mantiene la pasión por el género en directores de escena que siempre lo han defendido y renovado como Emilio Sagi, que vuelve en diciembre al teatro que dirigió con *La del manojito de rosas*, de Pablo Solozábal. Son propuestas para que la tendencia a la renovación del género chico se consolide. Por el momento, es algo que se da de manera muy natural. “Hace 15 años, el 70% del público que acudía al teatro eran mayores de 65 años. Ahora es solo el 32%, menos de la mitad”, asegura Pinamonti. A ello han contribuido los directores de escena citados y otros muchos, desde Calixto Bieito a Jesús Castejón o Paco Mir, de Tricicle a Luis Olmos, pero también músicos conscientes de la importancia de involucrarse con la zarzuela.